

Carlos Ramón Repizo Cabrera



Natural de Aipe, desde niño vivió en San Agustín. Realizó estudios completos de bachillerato y pedagógicos en la Normal Superior de Tunja. Bajo la dirección de los Hermanos de las Escuelas Cristianas realizó estudios agronómicos. Su actividad intelectual la dedicó a la enseñanza, especialmente de Ciencias Naturales de las cuales es un paciente investigador. Su paso como profesor en Elías, Pitalito y San Agustín ha dejado honda huella entre sus alumnos. Fue correcto prosista, e inspirado, aun cuando inédito poeta. Miembro Correspondiente del Centro Cultural del Huila y por muchos aspectos, una de las figuras, en su época, más promisorias de la juventud huilense.

EL TEMPLO DE LA PLATA

Por Carlos Ramón Repizo

(Tomado del Vol. 1 Revista Huila
No. 8 Págs. 51-52)

Con pompa y solemnidad fue consagrado el templo nuevo de La Plata en honor de San Sebastián, el día 29 de octubre. Para dicho acto y celebración de la fiesta de Cristo Rey asistieron el señor Obispo Martínez Madrigal, el Prefecto Apostólico de Tierradentro Monseñor Enrique Vallejo y varios sacerdotes de la Diócesis y de la Misión de Tierradentro.

El templo es una síntesis arquitectónica con cualidades que lo destacan como uno de los mejores de Colombia: hermosura, grandiosidad, esbeltez, altura, amplitud, abundancia de luz y perfección en el decorado. Es de tres naves en un conjunto armónico. En el frontis se yerguen, a los lados, dos torres atrevidas de altura de 52 mts.; en la parte posterior se eleva la cúpula plateada, casi hemisférica, con amplios ventanales; sobre el diedro frontal de la cumbre de la nave central se empina una estatua

gigantesca de San Sebastián con altura de 5.40 mts.; dentro de cuatro nichos y en la parte anterior del muro frontero se encuentran las estatuas de San Pablo, San Pedro, San Juan Bosco y la Santísima Virgen. La longitud de las naves de 60 mts., y el ancho de 30 mts. En el fondo de las naves laterales hay altares artísticamente confeccionadas y decoradas. El altar mayor es una combinación de nichos en un conjunto primoroso de columnas, arcos y frisos con tres imágenes de perfecta estilización, una de las cuales, la central, es la del patrono San Sebastián. La luz penetra con profusión y refracta en los muros pulidos y en los acantos áureos de las columnas e ilumina con diafanidad los cuadros del Viacrucis y las bellas imágenes nuevas. Los candelabros, bujías y lampararios aumentan la claridad del amplio recinto sagrado. Los altorrelieves de los Evangelistas sobre el dombo y en policromías vívidas, hechizan místicamente.

Con mucha razón las gentes se admiraban de la obra portentosa y la contemplaban, por dentro y fuera, con expectación y embelesamiento.

Sorprende sobre manera cómo una obra de tal magnificencia y con un costo de un millón seiscientos mil pesos, sin avaluar en dinero mucha obra de mano, pudo hacerse en tan corto tiempo. Veámoslo: en una placa

situada sobre el muro externo hay esta inscripción: "El 3 de octubre de 1934 el Excmo. Señor López puso la primera piedra para este templo. El párroco L. E. Artunduaga" La población es de 15.375 habitantes (censo de 1951). Lo encomiástico y que es motivo de ejemplo es el modo constante, activo y variado como el párroco, Padre Fernando Monje (sacerdote insigne con múltiples virtudes) y los feligreses trabajan sin desmayo por conseguir dinero para la realización de esa obra incomparable. Nadie se arredra y cada uno se vuelve apóstol en la acción, dirigida por un espíritu pleno de fe y confianza en Dios y amor sincero a El.

Ciudad cristiana, trabajadora, de empeños sociales aquilatados, con fieles creyentes, sumisos, de energía fecunda y generosidad ilímite: tal es La Plata. Además de los atributos anteriores tiene el título nobilísimo de ciudad levítica pues hijos suyos son estos sacerdotes preclaros: Presbíteros Leonardo Ramírez, Juan B. Pastrana, Manuel S. Ortiz, Pablo E. Ramírez, Guillermo Antonio Cháux y Jesús Castro.

El Párroco, apóstol insuperable, encontró seguidores dignos e intrépidos. Por eso, en el relieve social-religioso del Huila, pastor y fieles se han destacado como hitos simbólicos de perfiles perdurables.

Noviembre de 1955.

